Título: Producción y empleo en la ganadería pampeana: entre el último kirchnerismo y el ciclo macrista.

Nombre: Bruno Capdevielle

Pertenencia institucional: CIEA (FCE-UBA).

Eje temático: 04 - Trabajo y empleo agrario. Trabajo asalariado y familiar. Trabajadores migrantes. La conflictividad obrero rural. El contratismo de labores. Pluriactividad y estructura ocupacional.

Mail: [capdbruno@gmail.com](mailto:capdbruno@gmail.com)

Resumen:

Desde inicios del siglo XXI el desarrollo agropecuario de la región pampeana ha mostrado la profundización del proceso de agriculturización emergido en los años ´70. En paralelo, y como contracara, la ganadería ha transitado un proceso de intensificación y relocalización relacionado al sostenimiento tendencial de los stock en una menor cantidad de tierra disponible.

En este contexto de agriculturización y transformación productiva de la ganadería bovina se han observado cambios en las formas de producción vacuna que modifican la organización y el mercado de trabajo de trabajo. De esta manera, existen algunos antecedentes y varios interrogantes alrededor sobre el empleo y el trabajo en los últimos años. En esta línea, y como primer paso de un camino más largo, el objetivo del escrito será analizar la información disponible sobre el empleo ganadero en la región pampeana, y las provincias que la componen, entre 2008 y 2018, contrastándolo con la evolución de la producción y revisando los resultados en relación a los gobiernos nacionales de turno. Se espera articular entonces un análisis descriptivo con interrogantes y debates en torno a la relación entre el empleo y la producción en el marco de diferentes marcos políticos.

1. **Introducción**

Desde inicios del siglo XXI el desarrollo agropecuario de la región pampeana profundizó el proceso de agriculturización iniciado en los años ´70 (Martínez Dougnac, 2013). En este contexto de reducción de espacio disponible para otras producciones, el stock bovino nacional se sostuvo en términos promedios (Capdevielle, 2017). Dicho resultado se dio principalmente a partir de dos procesos complementarios que la ganadería vacuna viene transitado. Por un lado, un proceso de relocalización relativa del stock, devenido principalmente de la expansión de la frontera ganadera y un aumento absoluto de las existencias bovinas en el NOA y el NEA y (Capdevielle, 2017; Rearte, 2007; Román & González, 2016). Por otro, un proceso de intensificación productiva centrado en la región pampeana que permitió el sostenimiento tendencial de los stock en una menor cantidad de tierra disponible, es decir, mayor cantidad bovinos por hectárea ganadera (Bilello, 2013; Capdevielle, 2018b; Champredonde, 2008).

En este marco, las transformaciones productivas implicaron cambios en los procesos de trabajo, así como en su organización y demanda. En este sentido, Cassina & Neiman (2010) observan que a mayor escala y nivel de adopción tecnológica, que implica intensificar la producción, aumentan las tareas realizadas en las explotaciones y las horas de labor por animal. Además, se puede observar desde este trabajo cómo se modifica la composición del tipo de labores, perdiendo peso relativo las tareas ligadas al cuidado y manejo de los vacunos[[1]](#footnote-1) respecto de las relacionadas con los forrajes y la agriculturización de la ganadería. En este sentido puede darse, como mencionan Maresca, *et al.* (2011) y Diruscio (2016), sobre los trabajadores una sobrecarga de animales a cargo y la adición de tareas nuevas (como la toma de registro). Se abre así el interrogante sobre qué sucedió con el empleo y como se traduce esa demanda mayor de trabajo concreto. Por otro lado, los autores marcan, al igual que Monzón (2016) y Bilello (2013) la creciente pérdida de participación del trabajo familiar en relación al asalariado en la explotación al incorporar modelos tecnológicos que implican la intensificación.

A todo esto cabe agregar, en línea con Bilello *et al.* (2011), que se encuentra una diferencia de la producción ganadera bovina respecto de la agricultura, ya que en la primera se encuentran mayores límites para la simplificación productiva y a la adopción de paquetes tecnológicos que en la segunda. Esto en parte se debe al trabajo permanente de vigilancia y recorrida característico de la producción vacuna (Riella y Ramírez, 2009). Parece entonces que más que una homogenización de los procesos de trabajo hay, como plantea López Castro (2013), gradientes de adopción tecnológica e intensificación de la producción.

En este contexto, y siendo la República Argentina históricamente un país donde la producción bovina ha tenido gravitación económica y social importante a nivel nacional (Azcuy Ameghino, 2007; Giberti, 1985) emerge la pregunta por los trabajadores de la producción ganadera, cuestión que no ha sido relativamente tratada en las últimas décadas. Desde este marco, y acotando el interrogante anterior, podemos plantear la pregunta de qué pasó en los últimos años con el empleo en relación a la producción bovina que se viene intensificando. De esta manera, la presente ponencia propone revisar la información disponible respecto del empleo asalariado ganadero entre 2008 y 2018 en la región pampeana, de modo de articular un análisis descriptivo con interrogantes en torno a las trayectorias del empleo y la producción en la ganadería bovina en dos ciclos políticos diferentes.

1. **Empleo y producción ganadera en Argentina**

Desde este punto, una primer forma de aproximarnos a qué sucedió recientemente es ver las dinámicas de producción y empleo en conjunto. En este sentido, observaremos la evolución del empleo ganadero a partir de la base de asalariados registrados en la rama 121[[2]](#footnote-2) publicados por Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE), comparando a la vez con el desarrollo de la producción en términos del stock bovino en base a datos IPCVA[[3]](#footnote-3) y SENASA[[4]](#footnote-4).

En primer lugar, en términos de empleo según datos de OEDE, para 2017, los trabajadores ganaderos a nivel nacional eran un poco más 83 mil, significaba el 22% del empleo en relación de dependencia en el sector (agricultura ganadería y pesca) y el 1,25% del total del país. Por su parte, en la región pampeana, para el mismo año, existian alrededor de 56 mil empleos, que representaban el 33,8% de los asalariados del sector y el 1,7% del total de asalariados regionales. Si analizamos entonces la evolución del empleo ganadero, notamos, en el gráfico n°1, que tanto a nivel nacional como pampeano la cantidad de puestos de trabajo desciende sostenidamente salvo por el repunte entre 2010 y 2012.

Al observar la evolución de la región pampeana y de todo el país se revela la importancia de la zona central en el desarrollo del empleo bovino, que concentra en su territorio un promedio de 69,5% entre 2008 y 2018. En este sentido, de los 8.200 puestos de trabajo que se perdieron en la década analizada a nivel nacional, de los cuales más de 6.300 eran contenidos en la zona pampeana. Estos valores en términos porcentuales representaron el 9% y 10% en el país y la región pampeana respectivamente.

**Gráfico n°1. Evolución del empleo asalariado registrado ganadero nacional y pampeano, 2008/2018.**

Fuente: Elaboración propia en base a OEDE.

Dicha dinámica descendente del empleo parece tener una relación dispar con la producción si observamos en el gráfico n°2 el stock bovino nacional y pampeano. En este sentido, la caída de las existencias ligada a la liquidación 2009/2011 y el posterior crecimiento coinciden con el movimiento del empleo hasta 2012, donde el stock continúa creciendo lentamente pero el empleo comienza a descender de forma contínua.

**Gráfico n°2. Evolución del stock bovino nacional y pampeano, 2008/2018.**

Fuente: Elaboración propia en base a IPCVA y SENASA

Además, es interesante apuntar que, según datos para 2018 de SENASA, los productores bovinos pampeanos contienen el 69% del total nacional de vacunos mostrando que coincide el porcentaje de participación en la de producción y empleo del pais. Esto sirve para reafirmar que, más allá de los procesos de relocalización bovina observados en el NEA y NOA (Raccolin, *et al.* 2012; Rearte, 2007) la región pampeana no ha dejado de ser el centro económico y social de la producción bovina.

Si agregamos al análisis el cambio de gobierno producido a fines de 2015 y el viraje de política respecto del sector agropecuario vemos que en la producción bovina no se observan cambios importantes en las tendencias existentes durante el último gobierno kirchnerista y el macrismo. Es decir, la producción venia subiendo y continuó creciendo mientras el empleo venia cayendo y continuó disminuyendo. En este sentido, el cambio en las políticas no generó frutos en este aspecto, ya sea porque tuvo efecto o porque no estaría dirigido hacia ese fin.

1. **Empleo y producción ganadera en la región pampeana**

Profundizando el examen del stock pampeano entre 2008 y 2018 podemos ver que, en términos promedios, se ha mantenido alrededor de los 35 millones de cabezas, con un pico de 41 millones en 2008, una piso de 33 millones en 2011 y un cierre en 2018 con más de 37 millones. Así, el gráfico n°3 muestra que desde 2008 hay una desplome de las existencias coincidente con un periodo de liquidación nacional del ciclo ganadero nacional, que fue agravado por la sequía de los años 2009/10 (Capdevielle, 2016; Raccolin et al., 2012; Rearte, 2010). Esta disminución del stock, de cerca de 8 millones de cabeza, se detiene en 2011 para retomar un crecimiento progresivo del stock en la región hasta la actualidad que, sin embargo, no alcanza los niveles del stock de 2008.

Entrando en el empleo, como ya se comentó anteriormente, podemos observar en el gráfico una tendencia decreciente total del 10% para la década analizada, que significa la desaparición de más de 6.000 puesto de trabajo. Al interior de esta tendencia hay una leve recomposición entre 2010 a 2012 para luego caer durante 6 años seguidos.

**Gráfico N°3. Trabajadores empleados en la producción ganadera versus stock bovino en la región pampeña, 2008/18.**

Fuente: Elaboración propia en base a OEDE, IPCVA y SENASA.

Si observamos en el gráfico anterior las dos variables en conjunto, podemos notar que comparten la dinámica entre 2008 y 2012, pero que a partir de ese último año y hasta el final de la década analizada se rompe las similitud en las trayectorias. Es así como entre 2012 y 2018 las existencias bovinas crecen un 7% y cerca de 3 millones, mientras el empleo ganadero acumula un descenso del 9%, que significan alrededor de 5.000 puestos laborales.

Una respuesta posible a la caída de la cantidad de puestos de trabajo, en el contexto de intensificación productiva, es el aumento de la productividad del trabajo, es decir, menos trabajadores que hacen las mismas, o más, tareas y trabajos que antes. Si bien analizar los cambios en la productividad hace necesario una investigación más profunda y amplia para un primer acercamiento a esta evolución en términos generales es viable registrar la cantidad de vacunos por empleo existente. Así, nos aproximarnos a una forma de ver la evolución de dicha productividad. El gráfico n°4, nos muestra entonces que a diferencia de los stock generales, la productividad del trabajo ganadero no sólo aumenta y alcanza los niveles de 2008, sino que los supera. Esto sucede luego de una caída entre 2008 y 2011, que después se revierte hasta 2018. Al interior de la evolución notamos que el promedio para el decenio es de 612 vacunos por trabajador. Es interesante marcar que este valor medio es similar a la relación de un trabajador cada 600 vientres que tienen como parámetro de los boletines trimestrales denominados *Resultados Económicos Ganaderos*, publicado por la dependencia nacional ejecutiva encargada de la producción agropecuaria desde 2012 (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2012).

Analizando la trayectoria de este indicador en el gráfico n°4 se nota que cae con la liquidación ya que, si bien el empleo cae, lo hace menos que la producción hasta 2011. Desde dicho piso en adelante, la productividad del trabajo crece continuamente y supera la media en 2015, hasta llegar a las 672 existencias por empleo en 2018.

**Gráfico N°4. Evolución de la cantidad de vacunos por trabajador ganadero en la región pampeana, 2008/2018.**

Fuente: Elaboración propia en base a OEDE, IPCVA y SENASA.

En este sentido, advertimos que, sin distinsión de signo político en el gobierno, el aumento en la producción durante los ultimos años tuvo como correlato una *caida absoluta y relativa* de los puestos de trabajo generados por la producción bovina, estando compensada, en principio, por un aumento en la productividad del trabajo. Es decir, no es que aumenta la producción y el empleo también pero menos, sino que aumenta la producción y cae la cantidad de empleos a la vez que aumenta la relación de bovinos por trabajador. Cabe marcar, que dicho aumento en el rendimiento laboral ganadero parece, como se ha marcado en recientes trabajos (Capdevielle, 2018a), estar relacionado a la intensificacion de la producción y a la reduccion de la diferencia entre tiempo de producción y tiempo de trabajo. En este sentido, la capacidad de cada trabajador de cuidar, vigilar y realizar diversas tareas con los animales devenida tanto de cambios en la organización de la producción, como del transporte y la comunicación, pueden estar reflejados en estos valores. Es necesario de igual forma una indagación mas exaustiva de los diferetens tipos de tecnologías y formas de adopción, que permitan dar cuenta, cuantitaviamente y cualitativamente, de estos cambios. Además, si existieran los datos agregados y actualizados, a este análisis restaría agregar dos evoluciones. Por un lado, la evolución de la contratación de jornales directos diarios, ya que como marca Quaranta (2010) la contratación de jornales para el manejo del ganado representan un 20% del total nacional de estos. Una hipótesis posible ligada al aumento de la productividad y la caída del empleo registrado es un aumento de los jornaleros, o trabajadores por día, en reemplazo de los trabajadores permanentes, quedando de estos últimos sólo lo necesario para tareas diarias. Por otro lado, la trayectoria de la producción bovina familiar y su participación en el proceso de trabajo. El nuevo censo agropecuario permitirá observar, por lo menos parcialmente, que sucedió con este sector social en la producción.

1. **La producción y el empleo en las provincias pampeanas.**

Al contrastar los movimientos de la región pampeana con cada provincia particular encontramos que las dinamicas se replican parcialmente. En primer lugar, al igual que la región, todas las provincias tienen menos existencias y menos empleo en 2018 que en 2008. En cuanto a la trayectoria del stock, la mayoria de las provincias acompañan la tendencia regional de liquidacion entre 2008 y 2010, el piso de 2011 y el crecimiento posterior. Como podemos ver en el cuadro n°1, el stock bonaerense es el que mas se acerca al existente a 2008, finalizando el periodo con mas de 18 millones y medio de cabezas. Córdoba, por su parte, también crece luego del piso del ciclo, llegando casi a las 5 millones de bovinos. La Pampa por su parte, cierra la década revisada con 3 millones trescientos mil cabezas, que apenas superan las que habían en 2009. Por otro lado, Entre Rios y Santa Fe crecen luego del piso provincial para volver a caer desde 2014. La primera finaliza con un poco mas de 4 millones y la segunda con 6 millones de existencias, mostrando la última provincia un retroceso de medio millon de cabezas entre 2014 y 2018.

**Cuadro N°1. Evolucion de la existencias vacunas y participacion regional por provinicias pampenas, 2008-2018.**



Fuente: Elaboracion propia en base a IPCVA y SENASA.

En cuanto a los pesos relativos de cada provinica se observa en el cuadro anterior que durante todo el periodo no varian las posiciones y tampoco se modifican cualitativamente las participaciones de los stocks provinciales, estando en primer lugar Buenos Aires, seguida de mayor a menor, por Córdoba, Santa Fe, Entre Rios y La Pampa.

Si trazamos un separador para analizar las trayectorias provinciales antes y después del cambio de gobierno en 2015, vemos que, desde los stocks, no hay cambios en las tendencias existentes, ni en sentido, ni en ritmo de aceleración. Es asi como la región, Buenos Aires, Córdoba y La Pampa mantienen el crecimiento, mientras Santa Fe y Entre Rios continuan la caida comenzada antes del cambio de gobierno. Como marca un directivo de Rosgan en Infobae (2018) no hay ni hubo un *boom ganadero* sino mas bien un crecimiento sostenido, con más expectativas que resultados economicos. Esto se confirma observando los datos de 2018, y algunos disponibles para 2019, reconociendo que los cambios en ganaderia bovina, y los resultados productivos consecuentes, tienen tiempos mas lentos que en agricultura granifera, haciendo que obervar los datos de 2016, por ejemplo, no reflejen necesariamente los cambios si es que estos existen. En suma, y bajo esta tónica, al igual que a nivel nacional y pampeano, no se notan cambios signficiativos entre los dos últimos gobiernos, ya que no hay un cambio en las tendencias, ni en las trayectorias de los stocks. En este sentido, la política ganadera del actual gobierno y del IPCVA en este periodo parece haberse dedicado más a la apertura de mercados internacionales y colocaciones en el exterior que a la generación de trabajo y empleo en la producción.

Cabe aclarar, que la evolución revisada no signfica la ausencia de cambios productivos en las explotaciones, sino que no hay una modificacion visible en los volumenes de la producción en terminos de cabezas. En este sentido, los stock parecen haberse sostenido en base a cambios productivos, invisibilizando parcilamente modificaciones en la organiacion y la concentración de la producción. Es asi como se reconoce que visualizar las existencias sin tener en cuenta que el espacio disponible se redujo sistemanticamente por el avance del uso agrícola oculta en parte los cambios ligados a la intensificación productiva, clave tanto para mantener y recomponer niveles de existencias estables en mucha menor tierra como para aumentar la productividad del trabajo.

Ahora bien, pasando de la producción a la dinamica del empleo ganadero por provincia se advierte que estas replican el comportamiento de la tendencia descendente general de la región, mostrando que ninguna de las provincias recupera el nivel de empleo de 2008. En este sentido, de los 6 mil empleos que se reducen, el 44% se encuentran en Buenos Aires, el 16% a La Pampa, Córdoba y Entre Rios son cada una el 14% de los 6 mil y Santa Fé el 11%.

**Cuadro n°2. Evolucion del empleo ganadero pampeano y participación en región, por provincia, 2008-18**



Fuente: Elaboración propia en base a OEDE.

Como vemos en cuadro anterior esto se encuentra marcado por la composición territorial del empleo ganadero, donde Buenos Aires representa el 49%, marcando fuertemente la tendencia regional como lo hace con el stock. Como contracara, en la provincia de La Pampa, que tiene la menor participacion relativa, se reduce sostenidamente en los diez años los puestos de trabajo ganaderos, justificando su segundo lugar la caida de más de 25%. En este sentido, la tendencia general se encuentra marcada por las provincias de mayor cantidades de empleo, como Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba, que disminuyen hasta 2010, repuntan hacia 2012 y decrecen posteriormente hasta el final de la decada analizada.

Al igual que para el cuadro de producción, si trazamos una diferenciación en terminos de gobierno vemos que el gobierno de Macri no revirtió, sino más bien profundizó la caida en el empleo ya existente desde el ultimo gobierno Kichnerista. El cambio político en la provincia de Buenos Aires tampoco parece haber modificado la dinamica decreciente del empleo ganadero en la provincia de mayor relevancia regional. En este sentido, allí el cambio de politicas y el aumento de la producción ganadera no mostró, en ningun caso, ni en terminos relativos ni absolutos un aumento en el empleo.

Por último, si desagregamos la relación entre canitdad de existencias por trabajador y replicamos la forma de examinar el movimiento de la productividad del trabajo en las provincias observamos en el gráfico n°5 que comparten la caida hasta 2011 y suben posteriormente, aunque no todas superan los niveles de 2008, solamente Buenos Aires, La Pampa y Entre Rios. En este sentido, dichas provincias aumentan entre un 5 y un 15% el indicador en realacion a 2008, mientras que Córdoba y Santa Fe reducen alrededor del 10% en la decada.

**Gráfico N°5. Evolución de la cantidad de vacunos por trabajador ganadero, según provincias pampeanas, 2008-18.**

Fuente: Elaboración propia en base a OEDE, IPCVA y SENASA.

Como parametro productivo provincial podemos plantear el promedio para la decada, siendo, de mayor a menor, la relación cabezas por trabajador de 866 en La Pampa; 703 en Entre Rios; 679 en Santa Fe, 585 en Buenos Aires; 483 en Córdoba. Sin embargo, la complejidad del proceso de intensificación y su relación con la productividad no nos permite concluir que La Pampa es la de mayor productividad y Córdoba y Buenos Aires la de menor. Esto se debe a que, si bien con la intensificación se logra aumentar la productividad del trabajo, una relación alta de cabezas/hombre puede significar también una producción muy extensiva, de pocas tareas y horas de trabajo por animal, de modo que la producción devenida de cada animal no sea necesariamente mayor. Para aclarar este punto es necesario profundizar la indagación y ver mas allá de una sola dimensión, como la de existencias, y revisar particularmente la cantidad de kilos de carne, destete y otras variables de producción que son muy heterogéneas para generalizar, pero en terminos tendenciales aumentan con el aumento de la relación stock/hombre mediado por la intensificación. En este sentido, y considerando las diferencias agroecológicas y productivas, parece correcto evaluar las evoluciones provinciales individualemente y de forma diacronica y no realizar comparaciones cerradas entre las dependencias.

De esta manera, una vez observados los niveles de existencias y empleo ganadero es posible plantear que desde 2012 se rompe a nivel regional, y en la mayoria de las provincias, la dinamica similar que tenian las variables mostrando un aumento sostenido de las exitencias bovinas y una caida sostenida del empleo. En terminos provinciales, esta tendencia muestra varaciones pero tiende replicarse la lógica regional.

1. **A modo de cierre: más producción, menos empleo y varios interrogantes.**

Habiendo analizado la evolución del empleo y la producción bovina en la región pampeana, y sus provincias, podemos marcar algunos puntos. En primer lugar, la producción, después del piso dado en 2010/11, creció regularmente a nivel nacional y pampeano, pero el empleo, también desde esos años, comenzó a caer sostenidamente hasta 2018. De esta manera, mayor producción no convllevo una mayor cantidad de empleo sino una 10% menor. En este aspecto, no se encontraron diferencias entre el último gobierno kichnerista y el macrismo. En segundo lugar, el desarrollo ganadero nacional sigue estando marcado por lo sucedido en la región pampeana, que continua teniendo un rol importante en el sector ganadero, un 69%, tanto en terminos productivos como de empleo. En tercer lugar, a la vez que hay un aumento en la producción y una caida en el empleo, se observo un aumento en la cantidad de bovinos por trabajador como forma de ver la productividad del trabajo. En este sentido, es interesante notar que, si bien el stock no lo hizo, la productividad llegó a superar los valores de 2008. En cuarto lugar, las provincias pamepanas tienen algunas diferencias entre sí, pero estas no estan alejadas del comportamiento regional, fuertemente marcado por Buenos Aires.

Quedan como interrogantes en torno al empleo lo sucedidio con el trabajo transitorio y la producción familiar, asi como también cómo se combinan las dinamicas de empleo particulares en torno a la intensficación y el aumento de la productividad. Por otra parte, cabe preguntarse si las politicas dirigidas “al campo” consideran y se preocupan por la generación de empleo o sólo aputan a la mayor producción en base a la menor necesidad de trabajadores. De esta manera, se considera necesario profundizar las investigaciones alrededor del empleo, el trabajo y la intensificación productiva en la producción ganadera argentina, de forma de conocer los procesos que se vienen desarrollando y marcan consecuencias tanto a niveles productivos como sociales.

*Bibliografía*

* Azcuy Ameghino, E. (2007). *La carne vacuna argentina: Historia, actualidad y problemas de una agroindustria tradicional*. Imago Mundi.
* Bilello, G. (2013). *Transformaciones productivas de la ganadería vacuna a patir de la expansión agrícola. Su impacto en la demanda de mano de obra y la explotación familiar* (Tesis doctoral). FAUBA, Buenos Aires.
* Bilello, G., Pérez, R., Giordano, G., & Huinca, D. (2011). Productores ganaderos familiares y modernización. *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires*. Presentado en Buenos Aires. Buenos Aires.
* Capdevielle, B. (2017). *Modificaciones productivas en la ganadería pampeana a partir del sostenimiento sectorial y la agudización de la competencia por el uso del suelo. 1988-2012* (Tesis de Grado en Economía). FCE UBA, Buenos Aires.
* Capdevielle, B. (2018a). Capital y trabajo en la “nueva ganadería” argentina, primeras aproximaciones a cambios en curso. *X Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural*. Presentado en Montevideo, Uruguay. Montevideo, Uruguay.
* Capdevielle, B. (2018b). Intensificación ganadera, aproximación teórica y cambios en los gastos necesarios para la producción. *XII Jornadas Nacionales de Investigaciones con Economías Regionales*. Presentado en Universidad Nacional de Quilmes, Bernal. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
* Cassina, E., & Neiman, G. (2010). La demanda de mano de obra en ganaderia bovina, provinicia de Buenos Aires. En G. Neiman, *Estudio sobre la demanda de trabajo en el agro argentino.* (pp. 81-92). Ciccus.
* Champredonde, M. (2008). The source and market development of a premium product–Beef from the Argentine Pampas. *Meat science*, *79*(3), 534–540.
* Diruscio, I. V. (2016). *Relaciones laborales y tipo de empleo en la ganadería de cría en la región noreste del departamento San Cristóbal, 2013 y 2014.* (Magister en Extensión Agropecuaria). Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Ciencias Agrarias, Esperanza, Santa Fé.
* Giberti, H. C. (1985). *Historia económica de la ganadería argentina*. Hyspamérica Buenos Aires.
* Infobae. (2018, enero 4). *Radiografía de la ganadería argentina: Entre el boom y el crecimiento sostenido*.
* López Castro, N. (2013). *Transformaciones sociales y procesos de diferenciación social de la producción familiar pampeana: Estudio sobre el agro del sudoeste bonaerense en las últimas décadas (Puán y Adolfo Alsina, 1988-2012)* (Tesis de doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades). Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
* Maresca, S., Quiroz García, J. L., & Plorutti, F. (2011). *Eficiencia reproductiva en rodeos de cría de la Cuenca del Salado*. Balcarce, Buenos Aires: INTA EEA Cuenca del Salado.
* Martínez Dougnac, G. (2013). De los márgenes al boom. Apuntes para una historia de la sojización. En *De especie exótica a monocultivo. Estudios sobre la expansión de la soja en Argentina. Martínez Dougnac, G.,(comp)* (pp. 1–37).
* Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. (2012). *Resultados Económicos Ganaderos N°1* [Boletín trimestral]. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.
* Monzón, J. (2016). *Consecuencias de la intensificación productiva sobre la pequeña ganadería de cría en la Provincia de Buenos Aires.* (Magister en Desarrollo Rural). FAUBA, Buenos Aires.
* Quaranta, G. (2010). Estructura ocupacional, características de la demanda y perfil de la oferta laboral en el agro argentino a principios de la década actual. En *Estudio sobre la demanda de trabajo en el agro argentino. Neiman, Guillermo.* Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
* Raccolin, T., Fernández, M. I., Gaggero, H., & Quinterno, H. (2012). *Las penas y las vaquitas*. Buenos Aires: Teseo.
* Rearte, D. (2007). *Distribución territorial de la ganadería vacuna.* Recuperado de INTA. EEA Balcarce, Buenos Aires (Argentina) website: http://www.sidalc.net/cgi-bin/wxis.exe/?IsisScript=AGRISSA.xis&method=post&formato=2&cantidad=1&expresion=mfn=003697
* Rearte, D. (2010). *Situación actual y prospectivas de la producción de carne vacuna.* Recuperado de INTA. EEA Balcarce, Buenos Aires (Argentina)
* Riella, A., & Ramírez, J. (2009). Una mirada comparativa del perfil de los trabajadores de la forestación y de la ganadería en Uruguay. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, *N° 30*, 47-73.
* Román, M., & González, M. del C. (2016). *Transformaciones agrarias argentinas durante las últimas dos décadas. Una visión desde Santiago del Estero y Buenos Aires.* Buenos Aires: Editorial Facultad de Agronomia.

1. Recorrer el rodeo; atención de la parición; cambio de lotes; castración y señalada. [↑](#footnote-ref-1)
2. Cría de ganado y producción de leche, lana y pelos. [↑](#footnote-ref-2)
3. IPCVA: Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina [↑](#footnote-ref-3)
4. SENASA: Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria [↑](#footnote-ref-4)